

## **CANTERAS Y CALERAS HISTÓRICAS DE SAN AGUSTÍN DE GUADALIX**

MAZADIEGO MARTÍNEZ, L.F.<sup>(1)</sup>; PUCHE RIART, O.<sup>(1)</sup>; GONZÁLEZ FABRE, M.<sup>(2)</sup>

<sup>(1)</sup>E.T.S. Ingenieros de Minas-Universidad Politécnica de Madrid.

<sup>(2)</sup>INTECSA-INARSA

[luisf.mazadiego@upm.es](mailto:luisf.mazadiego@upm.es); [octavio.puche@upm.es](mailto:octavio.puche@upm.es); [mgonzalez@intecsa-inarsa.es](mailto:mgonzalez@intecsa-inarsa.es)

### **RESUMEN**

A lo largo de los últimos años se han identificado en campo e inventariado cerca de un centenar de caleras históricas a lo largo de la franja carbonatada del Cretácico Superior, que bordea el escalón tectónico de la Sierra madrileña, desde Patones a Quijorna, así como en la zona de Rascafría-Pinilla, en la fosa alpina del Lozoya. Asimismo se han hallado muchas otras en relación con las calizas del Mioceno al SE de la Comunidad y alguna más en terrenos antehercínicos, tal es el caso del skarn de Robledo de Chavela (Fig.-1). Este estudio se ha realizado en el marco de un proyecto de investigación de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid titulado: "Arqueología Industrial: Conservación del Patrimonio Minero Metalúrgico madrileño (IV)" (Planes Regionales de Investigación, Convocatoria de Humanidades y Ciencias Sociales).

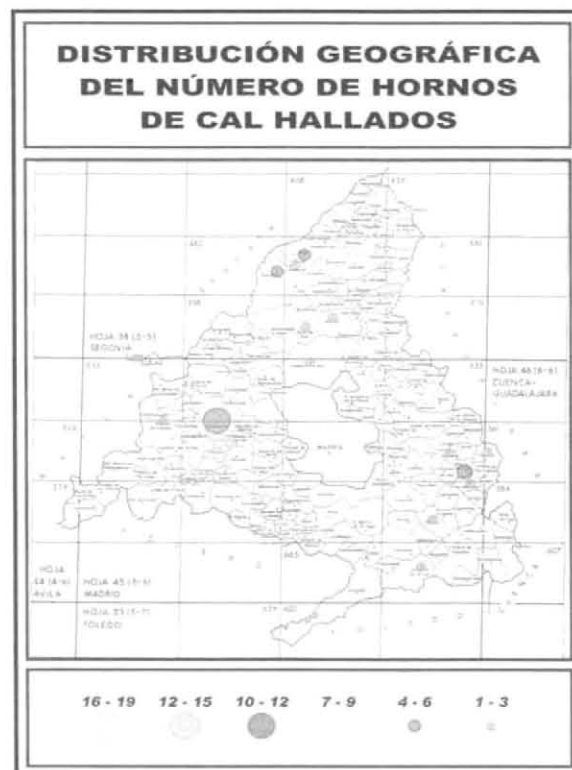


Fig.-1. Hornos de cal antiguos registrados en campo

contrincantes hasta el punto que Pedro Arias de Ávila, a la sazón sucesor reconocido por la Audiencia de Valladolid en 1558, tiene que proceder a una tala masiva de encinares del monte de Moncalvillo para paliar la bancarrota.

En este siglo, según puede leerse en las Relaciones de Felipe II <sup>(3)</sup>, destaca *“la iglesia que tiene una torre alta y hecha de piedra y cal”*. Es éste la primera referencia documentada a la cal de San Agustín de Guadalix. Sin embargo, no deja de ser un apunte relativo, ya que como actividades de los lugareños sólo cita la agricultura y la ganadería.

En cambio, sí que hay referencias a la existencia de minas en esta zona. En concreto, se sabe que en la dehesa de Moncalvillo había dos minas de oro, ocho de plata y una de cobre:

*“ En Madrid a 14 dias del mes de abril de 1570..., comparecieron Juan Rodríguez de labra, platero que fue de la reina, Bartolomé Martín, vecino de Colmenar Viejo, y Clemente Birago, suscribiendo un documento por haber estado trabajando unas minas de plata, oro y cobre y otros metales ”* <sup>(4)</sup>

Los siglos XVI, XVII y XVIII transcurrieron en San Agustín de Guadalix al amparo de su ganadería y de las aportaciones de sus tierras de cultivo.

Fue a principios del siglo XIX cuando este pueblo vuelve a aparecer con fuerza en la historia. Su situación geográfica, al lado mismo del camino que llevaba desde Francia, pasando por Irán, hasta Madrid, hizo que durante la retirada de las vencidas tropas francesas, sus destacamentos utilizaran el pueblo como lugar de acuartelamiento. La derrota que les habían infringido los españoles desató unas ansias de venganza que se cebaron en este municipio. Quedaron arrasadas las iglesias, el ayuntamiento y cuantos edificios de interés tenía por entonces. Unos años más tarde, alrededor de 1830, todavía eran patentes los efectos provocados por la invasión napoleónica. Así, en 1833, el Ayuntamiento de San Agustín escribió una carta dirigida a la reina Isabel II solicitándola que quedaran eximidas las contribuciones atrasadas entre 1809 y 1814 *“porque los invasores arruinaron en su retirada la población ”* <sup>(5)</sup>

## **EL CANAL DE ISABEL II Y SAN AGUSTIN DE GUADALIX**

Las obras de canalización de las aguas del río Lozoya comienzan en 1851. Sólo cinco años más tarde de iniciarse las obras en el Pontón de la Oliva, se alcanza el río Guadalix. San Agustín, que fue el primer pueblo de la zona que pudo utilizar el agua del Canal, conserva numerosas construcciones auxiliares que fueron empleadas durante las obras.

González <sup>(6)</sup> expone que las contratas de sillería tenían su procedencia de las canteras calizas de Redueña, Patones, La Aldehuela, El Molar y el propio San Agustín, mientras que las contratas de cal provenían de numerosos pueblos, entre los cuales estaba también San Agustín de Guadalix. Por tanto, las obras del Canal debieron reactivar este trabajo en la zona que nos ocupa.

Sin embargo, en dicha época, apenas existen referencias a la explotación de canteras de piedra caliza y a la fabricación de cal. Esta ausencia de información es cuanto menos sorprendente, toda vez que la abundancia en dichas sustancias es lo suficientemente grande como para que se hubiera mencionado. La explicación que encontramos es que las actividades

Estas rocas carbonatadas son calizas biomicríticas más o menos dolomitizadas, según zonas, contando también con algunos minerales detríticos, tal es el caso de cuarzo y arcillas. La presencia de magnesio abundante condiciona su empleo para fabricar cal, por eso en San Agustín no encontramos caleras, aunque sí hallamos una en la zona de La Sima, pero ya en el término de Colmenar Viejo lindando con San Agustín.

En San Agustín de Guadalix se han sacado sin embargo piedras calizas para elaborar los sillares de sus monumentos y también para las obras e infraestructuras del Canal de Isabel II, construido a mediados del siglo XIX. Más modernamente, las canteras históricas se han reutilizado para áridos y para balasto, tal y como podemos comprobar en la zona de Retuerta, donde todavía se conservan tolvas, cintas, transformador y otros restos arqueo-industriales de interés. En general en toda la franja carbonatada quedan huecos de pequeñas canteras de extracción, de difícil datación.

## ENCUADRE GEOGRÁFICO

San Agustín de Guadalix se encuentra al Norte de la Comunidad de Madrid y a 34 kilómetros de la capital. Limita al Sur y al Oeste con Colmenar Viejo; al Este con El Molar; al Norte con Pedrezuela. Su término municipal descansa al pie de la Sierra de Guadarrama.

Es un pueblo con una gran tradición ganadera: prueba inequívoca de ello es que es surcado por un entramado de vías pecuarias, entre las que las más importantes son la vereda del monte de Moncalvillo, la vereda de Valdelagua y la vereda del Carril de las Mentiras. Su nombre pudiera derivar, como apunta Jiménez de Gregorio <sup>(1)</sup>, del prefijo “wadi” (“río”) y de “alix” (“piedras”), de modo que su significado sería “río de piedras”.

## APROXIMACIÓN HISTÓRICA

El origen de la villa se remonta a la Edad Media, si bien ya debió haber algunos asentamientos durante las épocas íbera y romana. Sin embargo, no fue hasta la repoblación de estos parajes, a lo largo del reinado de Alfonso VII (1126-1157), cuando tuvo una población estable, proveniente en su caso de las tierras de Segovia.

Perteneció a la Corona de Castilla hasta que el monarca Pedro I la entregó a Pedro González de Mendoza, junto con Pedrezuela. Así fue hasta que en 1461, otro Pedro González de Mendoza, éste, a su vez, obispo de Calahorra e hijo del Marqués de Santillana, lo intercambió por Atanzón con el Contador Mayor de Enrique IV, un tal Diego Rivas de Ávila, origen de la estirpe de los Condes de Puñonrostro.

Durante el mandato del primer Conde de Puñonrostro, hubo movilizaciones populares motivadas por el descontento que tenían por unos impuestos excesivos. Muchos de ellos decidieron emigrar a otras tierras, sobre todo a la cercana población de San Sebastián de los Reyes. El Conde trató de impedir estos traslados, debiendo intervenir los Reyes Católicos para tratar de mediar en el conflicto. La situación llegó a un punto tan delicado que se vieron obligados a dictar una cédula real, fechada en Barcelona en 1492, por la que ordenaban no prohibir a los vecinos que se establecieran donde quisieran <sup>(2)</sup>.

En los años siguientes, se inicia un largo proceso que enfrenta a diversos supuestos herederos del título de Conde de Puñonrostro. Los litigios acaban menguando las arcas de los

relacionadas con la caliza y la cal debieron ser puntuales en lo que concierne a su empleo en el propio pueblo, o bien, se destinaban a otras localidades próximas.

Sirva de ejemplo que Madoz <sup>(7)</sup> no cita en ningún momento la existencia de canteras, y, en cambio, sí aborda la minería metálica

*“En el Moncalvillo se encuentran todo tipo de minerales, como cristal de roca, no tanto granugiento como natural, de hierro, cobre y plomo argentífero “.*

## ELEMENTOS INVENTARIADOS

En el término municipal de San Agustín de Guadalix se han inventariado dos elementos: una calera en la finca “La Sima” y una cantera de caliza en las proximidades del Acueducto de la Retuerta.

### La calera de la finca de La Sima

El primer elemento inventariado fue un rudimentario horno de cal situado dentro de la finca “La Sima” (Fig.-2).



Fig.-2.-Calera del paraje de “La Sima”

Para llegar a esta calera hay que andar campo a través durante diez minutos aproximadamente, desde la carretera de Colmenar Viejo a San Agustín, justo en el límite de ambos términos municipales. Su localización no hubiera sido posible si no hubiera mediado la ayuda de un guarda forestal, que, buen conocedor del lugar, nos indicó que se encontraba relativamente cerca de una pequeña cantera abandonada. La calera se ubica en el límite del término de Colmenar Viejo con San Agustín de Guadalix.

Su diámetro ronda los 3,5 metros y su profundidad es de 4 metros. Tiene mampuestos de gneis con capas de arcilla refractaria. En su hueco crece un aladierno (“*Rhamnus Alaternus*”). Es un arbusto o arbolillo que puede llegar a alcanzar los 8 metros de altura. Sus hojas son oblongas. Es una especie muy resistente que tolera casi toda clase de suelos: de ácidos a alcalinos y de secos a húmedos. El estado de conservación de la calera es muy deficiente ya que está

semiderruida. Dada su ubicación, pensamos que se trataba de un pequeño horno que aprovechaba la piedra caliza extraída de la vecina cantera para fabricar cal para uso doméstico.

### Canteras de caliza de la Retuerta

Continuando el camino desde la calera se alcanzan antiguas construcciones del Canal de Isabel II. Una de las más llamativas es el Acueducto de la Retuerta (Fig.-3), que se tiene que cruzar para acercarse hasta las canteras de caliza (Fig.-4). Este acueducto de sillería tiene una longitud de 100 metros y una altura máxima de 28,20 metros. Presenta un arco escarzado en el cuerpo bajo y ocho de medio punto en el cuerpo superior, todos ellos de 9,5 metros de luz <sup>(8)</sup>



Fig.-3.-Acueducto del Canal de Isabel II

Esta obra tiene dos respiraderos, uno en la mina de Sarguerilla y otro en la mina de la Retuerta, ambos de planta circular y forma tronco-cónica.



Fig.-4.-Vista general de la cantera principal

En la parte de menor cota de la cantera existe un conjunto metálico de 6 tolvas (Figs.-5 y 6), que configuran una planta rectangular de 9,8 por 7,8 metros.



Fig.-5.-Conjunto de tolvas



Fig.-6.-Detalle del dosificador de una de las tolvas.



Fig.-7.-Transformador abandonado en las proximidades de la cantera

La piedra era extraída en la cantera situada en la parte superior de la planta, donde, tras ser triturada, era conducida, por medio de cintas transportadoras, hasta las tolvas. La trituración se activaba gracias a la luz eléctrica. Todavía quedan los restos de edificio de transformación, con los aislantes, la red eléctrica aérea, con sus elegantes postes, y el transformador mismo, tirado por los suelos (Figs.-7 y 8). Este tipo de instalaciones llega a la minería madrileña en los

años 60, por lo que se deduce la modernidad de la cantera o su mejora industrial en aquellos años. Examinando los restos del transformador, comprobamos está fabricado por Incoesa (Internacional de Construcciones Eléctricas, S.A.) en Vizcaya. Asimismo, en otra zona están abandonados los armazones metálicos de las estructuras de la cinta transportadora (Fig.-9)..



Fig.-8.-Vista de las instalaciones de la cantera desde la parte superior. A mano izquierda se encuentra el transformador con un almacén anejo; más abajo, las tolvas



Fig.-9.-Restos del armazón de una cinta transportadora



Fig.-10.-Vista de las instalaciones desde las tolvas

Por suerte, en este conjunto minero-industrial no ha entrado todavía la piqueta y el chatarrero. Las tolvas muestran aún una cierta elegancia (Fig.-10).

En la zona hay otras pequeñas canteras, en gran número, pero sin restos patrimoniales apreciables.

## BIBLIOGRAFÍA

JIMÉNEZ DE GREGORIO, F. (1973). "*Notas geográfico-históricas de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el siglo XVIII*". Anales del Instituto de Estudios Madrileños, Tomo IX, p. 373-374.

A.H.N., Sección Osuna, leg. 1679.

VIÑAS Y MEY, C. y Paz, R. (1949). "*Relaciones histórico-geográficas-estadísticas de los pueblos de España, hechas por iniciativa de Felipe II. Provincia de Madrid*". Instituto Balmes de Sociología, p. 559.

MARTÍN ORTEGA, A. (1954). "*Historia de la villa de San Agustín*". Edición del autor, p. 22

MARTÍN ORTEGA (1954). *Ibidem*, p. 405-406.

GONZÁLEZ REGLERO, J.J. (2001). "*Los gastos de las obras en el año 1851*". En: "*1851: la creación del Canal de Isabel II*" (Tomo II), p. 331-353.

MADOZ, P. (1845-1850). "*Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*". Tomo I, p. 161

VV AA (1991). "*Arquitectura y Desarrollo Urbano. Zona Norte. Comunidad de Madrid*", Tomo IV. Ed.: Comunidad de Madrid-Fundación Caja Madrid-Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, p. 855-893.